

Contrapartida

De Computationis Jure Opiniones
Número 5334, 21 de septiembre de 2020

El filósofo y sociólogo francés Edgar Morin a quién se le atribuye el inicio de la teoría del pensamiento complejo propuso en 1999 los siete saberes básicos para la educación del futuro, que en mi concepto siguen vigentes y bien valen ser repasados si es que queremos tener estudiantes con pensamiento crítico y capaces de enfrentar este mundo complejo, omito intencionalmente las comillas:

El primer saber básico es que el conocimiento evoluciona y por lo tanto es relativo y frágil, es decir, que los estudiantes deben tener claro que están aprendiendo conceptos que pueden sufrir cambios con el tiempo y que no son verdades absolutas.

El segundo principio exige detectar cuál es la información veraz, con opinión experta detrás de ella, para detectar los problemas reales y el tipo de información adecuada que pueda solucionarlos.

El tercero exige enseñar y apreciar la diversidad cultural y no pretender homogenizar a la humanidad, pero también comprender que todos tienen los mismos derechos y obligaciones.

El cuarto explica que es necesario fomentar el desarrollo de la humanidad no solo en términos económicos, sino que aprovechando las tecnologías de las comunicaciones se fomente el desarrollo intelectual, afectivo y moral a nivel mundial, se debe recordar que más allá de una nacionalidad o regionalismo los seres humanos somos ciudadanos de la tierra, y, por lo tanto, miembros de una mega cultura terrenal.

El quinto principio invita a enseñar a los estudiantes que la incertidumbre es parte de la vida, y que algunas decisiones pueden llevar a un avance muy importante en la evolución o una auténtica catástrofe, la historia, al igual que la evolución biológica, no es algo lineal. Avanza mediante desviaciones y atajos que permite grandes progresos y en otras ocasiones parece retroceder al punto de partida. En el conocimiento es también aplicable este principio, puede ser que lo descubierto realmente no sea tan verdadero como se creía cuando aparezca un dato que lo refute.

El sexto, consiste enseñar la comprensión, es trascendental entender que comprensión y comunicación no son sinónimos, pese a las excelentes comunicaciones del presente que facilitan las comunicaciones entre personas de diferentes culturas no significa que se hayan superado los códigos éticos de cada cultura. Los valores morales de uno pueden ser un obstáculo a la hora de ponerse en la piel de la otra persona. Según el autor los enemigos a vencer son el egoísmo, el etnocentrismo y el socio centrismo.

El séptimo se refiere a la ética del género humano, que además de tener una moral respetuosa para con los demás, el propio grupo al que se pertenece se comporte de forma moral al establecer contacto con otros grupos. De tal manera que se respete y escuche las múltiples opiniones de los ciudadanos en una verdadera democracia.

Ver: <https://youtu.be/GTLwscwty0g>

Fernando Borda Suárez